

Nadie me leyó el manual
de instrucciones que traías pegado en lo bajo de tu ser
será que por eso yo te daba uso de valquiria
y gladiadora del deseo.

Cuando creí que había perdido la magia
encontré el vaivén de una puerta entre abierta
invitándome a dar un paseo por tu fantasía
a mirar todo desde tus ojos por una vez
porque los trucos sorprenden solo una vez.

Alguien me leyó los labios
entre líneas y cayó en la cuenta que me habita un gran dolor
entre el frío altico de mis visiones
entre nubes de mota y motas de polvo del desierto.

Cuando creí que había perdido la magia
encontré el vaivén de una puerta entre abierta
invitándome a dar un paseo por tu fantasía
a mirar todo desde tus ojos por una vez
porque los trucos sorprenden solo una vez.